

EL ANDAR

HEMEROTECA PROVINCIAL
CANTÁJAR
1915

PERIÓDICO REGIONAL

Año II.

Canjáyar 4 de Abril de 1915.

49.

Franqueza por franqueza.
El contratista de la carretera dice que está muy satisfecho por las facilidades que ha encontrado en el país para su negocio.

Y el país está muy poco satisfecho por las dificultades que encuentra en el contratista para dar trabajo á los obreros.

¿Está esto claro?

Así como
ocurre DEL MUNICIPIO

NOTICIAS LOCALES

... un alcalde.
... hecho por la
Gurullo.
... la cabe-
te de la Cor-
los golpes.
filosófico,
la habilidad
constituir
na prueba
ha ver-

Ci-
ira

¡A DIOS!

SONETO

El que reina en católicos altares
y nos tiende sus brazos redentores;
el que matiza las pintadas flores
y refrena las olas de los mares.

El que endulza del hombre los pesares
al calor de purísimos amores;
el que doma los notos bramadores
y enciende los radiosos luminaires;

Ese es Dios; el Creador; el Soberano;
el que disipa del error el velo
y redime de culpas al humano.

Ese es Dios; el que calma el hondo duelo;
el que tiene los mundos en su mano,
y el que nos muestra con la cruz el cielo.

PABLO BELMONTE
(Poeta cordobés.)

proyecta rendir al ilustre hijo de esta Villa.

Para la organización de los precisos detalles que el proyecto requiere, se ha nombrado una junta permanente compuesta de los siguientes señores:

- Don Cristóbal Esteban González
- » Ulpiano Montoro Ramírez
- » Juan Canet Navarro
- » Luis Navarrete Navarro
- » Antonio Canet Ruiz
- » Francisco Navarro Esteban

Para representar en expresada junta á la numerosa familia del ilustre patricio, ha sido designado, como verán nuestros lectores, al abogado y notario de Málaga don Cristóbal Esteban y González, á quien con tan fausto motivo tendremos el gusto de saludar en ésta.

Si el Ayuntamiento celebra sesión le vamos á dar al Alcalde una monja encarcelada.

Queremos decir, r
Sor-pre

Que con
un pde

que tu y yo nos alegremos y para transmitirle al interesado nuestra sincera enhorabuena. Y puesto que tú, por lo visto, quieres noticias anticipadas, allá va una.

—Venga.
—Puedes decir que mañana lunes, día cinco de Abril celebran sus días los señores y señoras que llevan el bonito nombre de Emilio ó Emilia y por consiguiente debemos felicitar...

—En primer lugar al simpático capitán de la Zona de reclutamiento de Almería, nuestro queridísimo amigo y culto colaborador don Emilio García Soria.

—Me parece muy bien y uno á la tuya mi felicitación. ¿Y después?

—Después...? á las Emilias.

—Ves diciendo.

—¡Ah, Tri-qui-tra-que! Eso, cor difícil. Son muchas—y por eor todas guapas—y pudieramos en alguna omisión involunta—Y que hacemos e—Muy senc

asegura que esos

á las sesiones

el Alcalde. No

Y, en verdad, cie

cejales no asisten á las s

no asisten, por la misma razón

ta de que en el café unas

El Alcalde y sus adláteros viven en el

retraimiento, en la tiniebla; nadie sabe

como va la administración municipal; á

los concejales se les impide su función

de crítica; al pueblo no se le entera de

como se administran sus intereses; las

puertas del salón de sesiones no se

abren jamás; y ahora sale el Alcalde

con la canción de que los concejales no

asisten!

Nosotros, que hemos tronado más de

una vez contra esa costumbre pernicio-

sa, nos proponemos ser testigos de ma-

yor excepción. El primer día de sesión,

nos vamos á constituir en el salón del

Ayuntamiento. Si no hay sesión por que

falten los concejales, vamos á dar la

razón al Alcalde; pero si no hay sesión

por otras causas—como ocurre hasta la

fecha—entonces, nos van á tener que

oir.

La Provincia ha dicho al Gobierno: me siento mal y necesito tu auxilio.

Y el Gobierno contesta á la Provincia: ¡sentate mejor... y espera un poco.

Dos ilustres periodistas

Nos referimos al Diputado á Cortes y Director del importante diario madrileño «La Mañana» nuestro ilustre amigo don Luis Silveira, y al decano de la prensa almeriense, director del popularísimo periódico «La Crónica Meridional» nuestro buen amigo don Guillermo Rueda.

Los dos nombres aparecen unidos con frecuencia en las columnas de la prensa. Y esa unión sirve para laborar sin descanso en favor de Almería.

Todos los que sentimos sincero afecto por esta tierra, hemos seguido con extraordinario interés la correspondencia que, en el transcurso de un mes, se ha cruzado entre los Sres. Silveira y Rueda. Y esa correspondencia nos ha ido di-

la Escuela de Artes e Industrias y otras mil cosas más que redundan en honra y provecho de nuestra tierra.

Mil plácemes á los dos ilustres periodistas por la obra que vienen realizando en favor nuestro.

En Fomento van á dedicar unos millones de pesetas á obras públicas.

En la Jefatura de Almería trabajan vertiginosamente en el proyecto del trozo.

A los ingenieros les hemos preguntado veinte veces cuando van á terminar el estudio y siempre dicen lo mismo: ¡No sabemos, no sabemos!

Nosotros si lo sabemos. En el último instante se gastó en Fomento la última peseta.

POE RECUERDO Y GRATITUD

UN HOMENAJE

Nuestro querido amigo y colaborador Antonio Navarro inició en estas columnas la idea de ofrecer un homenaje á nuestro ilustre paisano el difunto Canórgico de la Iglesia Metropolitana de Granada y fundador del Hospital de San Antonio de esta Villa, don Cristóbal Esteban Asensio.

Nuestro Ayuntamiento aprueba la idea acogiéndola con entusiasmo. Nosotros que deseamos ocasión de aplaudir al Municipio—aunque otra cosa crean algunos de los que lo componen—no le regalamos en esta ocasión los plácemes más sinceros.

El Teniente Alcalde don Luis Navarrete ha ofrecido el valioso curso de aquella casa, y ello es un factor importante para el mayor éxito del popular homenaje que se

Dar noticias por

ANDARAN

—Ves diciendo.

—¿Sabes que vino ya don Va

Mateos, Registrador de la

de este partido que ha sustituido a don

Basilio Hanza Blanes, aquel viejecito

honorable que falleció recientemente á

los pocos días de haber sido jubilado

por ministerio de la ley, y cuyo recuer-

do bien se considere como caballero ó

como funcionario público, sera eterno

en esta región?

—Lo sé y oportunamente dió cuenta

de su llegada EL ANDARÁN.

—¿Y que le ha parecido el nuevo

Registrador?

—Una bellísima persona. Hombre

fino, serio, discreto, correctísimo de

figura elegante y distinguida; de trato

afable, modesto y cariñoso. Y si como

sue decirse, la cara es el espejo del

alma, por las facciones de este señor

deduzco que ha de ser un funcionario

dignísimo, bondadoso é intachable.

—Celebro mucho oírte esas impres-

iones tan favorables, que seguramente

han de producir satisfacción inmensa

en nuestros lectores.

—No lo dudes. ¡Es tan importante

que las personas que ocupan altos pue-

stos en un pueblo estén adornadas de

esas bellas cualidades! En fin, que es-

tamos de enhorabuena y lo están todos

los pueblos del partido. Pero observo,

Tri-qui-tra-que que lejos de facilitar-

me tú esas noticias que me anunciabas

al empezar nuestra conferencia, soy yo

el que te las estoy dando.

—Ten calma, que nunca es tarde...

—Si la dicha es buena, con lo cual

me significas que también conoces tú

alguna noticia satisfactoria.

—Es cierto; y vamos con la prime-

ta. Escribe.

—Escribe.

—Puedes decir que está completa-

mente mejorado nuestro muy querido

amigo el farmacéutico don Antonio Lo-

ppez Navarro.

—¡Noticia fresca que ya la dió EL

ANDARÁN!

—Lo sé; pero eso no importa para

Esteban Diputado se
avendr puso al Gobierno
dad prescindible de co
sion extraordinaria. Se
ello el señor Carballido y q
dado convocar á la Corporación.

«El diputado por Purchena se marchó á sus lares y otros contertulios del Gobernador civil le insinuaron los «cobatículos», los «peligros» que la sesión extraordinaria representaba. El señor Carballido debió quedar muy convencido por cuanto no hizo la convocatoria oportuna.»

«El gobernador civil vive completamente equivocado. Producto de esa equivocación ó de esa inconsciencia fué su criterio de no convocar la Asamblea extraordinaria. Ella no podía ser obstáculo, ni representar peligro. Podía serlo y representarlo para los políticos que dejaron incompletas sus palabras, para los que entre cortinas trabajaban porque no llegase dinero á la Caja provincial. Esos corrian riesgo inminente de ser silbados por la opinión y de padecer bajo el imperio del ridículo. Pero la Diputación y los intereses provinciales, hubieran ganado con la celebración de la Asamblea.»

«Es que el señor Carballido tuvo miedo á la sesión extraordinaria? ¿Es que se temió á lo que pudiera decir el Presidente dimisionario señor Esteban para justificar su renuncia basada legalmente en una enfermedad, pero que respondía á móviles de otra índole? ¿Es que inspiraba pánico alguna nueva catilinaria del señor Muñoz Saavedra? Sea de ello lo que quiera, es lo cierto que la Asamblea extraordinaria murió en flor á manos del Gobernador Civil y de los que maniobraron en la sombra para impulsar la bancarrota de la Diputación con miras egoístas y finalidades políti-
cas.»